

## **EL PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN JUAN HARÍA 2022**

Sra. Alcaldesa, estimados concejales y concejales miembros de la corporación municipal de Haría, autoridades presentes, queridos paisanos del municipio de Haría y visitantes que nos acompañan. Señoras y señores. ¡Muy buenas noches, sean bien venidos a nuestras fiestas patronales de San Juan!:

Me gustaría, en primer lugar expresar mi agradecimiento al pueblo de Haría y especialmente, a su Alcaldesa y a los miembros de su corporación el que se hayan fijado en mi persona para realizar el pregón de las Fiestas de San Juan de 2022.

Sin dejar de reconocer la grata sorpresa que siempre es para un hariano anunciar por medio de este Pregón el inicio de sus fiestas, también es una enorme responsabilidad lo que esto conlleva. Me siento muy honrado y constituye un orgullo y un placer dirigirme a ustedes con motivo de las fiestas del Patrón.

Al enfrentarme a escribir estas líneas para el Pregón me viene muchos recuerdos sobre todo de mi etapa de infancia y adolescencia. Ya saben la importancia que tiene esta edad en todo ser humano para su desarrollo, para determinar cómo va a ser una persona cuando crezca. Todos esos factores que forman parte de la infancia que nos hacen ser como somos de adultos.

En el pueblo me conocen como el hijo más chico de Amadeo Bailón y de Isabel Casanova y mis compañeros y amigos de infancia me conocen como Fael, a pesar que yo siempre he celebrado la Fiestas patronales de San Juan porque mi primer nombre es Juan y siempre fue un acontecimiento celebrado en casa y en el pueblo, por eso estas fiestas siempre las he vivido con mucha ilusión.

En 1962, el año en el que nací, fui bautizado en la ermita de San Juan por don Juan Arocha, que fue su último año de párroco en Haría, al estar destruida ya desde 1956 la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación. Indicar que esta Ermita que nos honra con la presencia de nuestro patrón tiene un arraigo de varios siglos en nuestro pueblo. Como bien se recoge en documentos que perviven en nuestro Archivo Parroquial.

Quisiera rescatar unos fragmentos del estudio realizado por doña Antolina Mesa Hernández, Historiadora del Arte, denominado *“Retazos de la Historia de Haría y de San Juan”* en la que nos indica que: *“Haría en pleno siglo*

XVI, ya cuenta con ayuda de parroquia y se convierte en la 2ª localidad más importante de la isla, después de su capital, Tegui. Habrá que esperar hasta el siglo XVIII a que se le conceda este privilegio a otras parroquias de la isla. La localidad sufrió el paso del pirata Morato Arráez, que afectó a su palmeral. Tras él, llegaron en 1618 dos piratas argelinos que causaron un gran daño en el pueblo. Entre lo perjudicado, se hallaba la primera iglesia dedicada a Nuestra Señora de la Encarnación, que estaba ubicada en el emplazamiento de la actual Ermita de San Juan. El Obispo Carrionero da su consentimiento para cambiar la iglesia de la patrona a su actual emplazamiento en la Plaza de Haría. Unos años más tarde, en 1625, Manuel de Acuña y Catalina Rodríguez quieren arreglar la antigua construcción que había quedado en ruinas” Después de distintas vicisitudes en los años siguientes y ya avanzado el siglo XVIII “el subteniente Don Andrés Lorenzo Curbelo, sale nombrado mayordomo de la Ermita (entre 1782-1783). Cuando Andrés Lorenzo Curbelo llega de mayordomo se le entrega el inventario de lo que posee el recinto y en él encuentra, aparte del ajuar litúrgico (frontales, candeleros, misal, etc.),” Una imagen de bulto redondo del Señor San Juan Bautista, con su capa de tafetán pardo bastante cuidado”. Y conforme con lo que allí encontró, lo firmó el 25 de febrero de 1783. Domingo García del Castillo y José Cabrera, vecinos de Haría y casados con personas descendientes del Capitán Cristóbal de la Torre y de Ana de Acuña, hija de Manuel de Acuña, solicitan el patronato de la Ermita del Señor San Juan. Han sabido que el mayordomo se va pronto y quiere que se les tenga en cuenta a la hora de nombrar sucesor, no solo por el parentesco y además se comprometen a cumplir todo lo que sea conveniente para el beneficio de dicha Ermita”.

Constatamos que estas circunstancias en distintas épocas y por distintos motivos los templos de culto del pueblo de Haría vivieron una situación de calamidad y su dificultad posterior para reconstruirla o hacerla nueva. Este es el caso de la Iglesia de Haría.

De mis recuerdos más tempranos en mi infancia se encuentra la Iglesia nueva, casi ya finalizada, donde se estaban colocando los pisos y terminando el altar. Recuerdo la presencia de una Cruz grande y pesada en el suelo de la misma. Posteriormente fue trasladada a su exterior en la zona de lo que hoy conocemos como la casa parroquial donde unos jóvenes inician la aventura de trasladarla a la cima de la montaña de Aganada. El relato de esos días lo recuerdo por algunos de mis hermanos mayores que fueron testigos,

y como muy bien lo expresó Juan Betancor Barreto en su pregón de las Fiestas de San Juan donde describe la anécdota de la Cruz trasladada a la Montaña de Aganada en la que *“la noche del tres de octubre (1.967) día de Teresita, unos muchachos, con el vigor juvenil en sus cuerpos y la sonrisa franca en la cara, cargaran con gozo y valentía, con una enorme y pesada Cruz...y que la noche del 11.../, después de haber pasado penalidades, fatigas y alegrías... la levantaron en “alto”, como un grito juvenil, como un símbolo de juventud, de unión de alegría”*

En este periodo se celebraba las misas en el “salón de Ginesa”, la antigua *“Casa de la Cilla donde se pagaban los diezmos y primicias a la Iglesia”* hasta la inauguración de la Iglesia actual el 25 de marzo de 1966. Luego se convertiría en el cine de Paco Rodríguez Toledo y Luciano Rodríguez con sus películas del oeste que nos encantaban. En este periodo se proyectaba el cine en la plaza en un local de doña Melitona donde está la actual Guardería. Recuerdo que en esta época el cine costaba medio duro, aunque yo como era muy pequeño todavía entraba gratis. Recuerdo por semana santa ver la película de “Los diez mandamientos”, con los intérpretes Charlton Heston y Yul Brynner que me impresionó.

Aquí quisiera destacar la labor encomiable y muy importante en la recuperación del patrimonio eclesiástico y popular de Haría realizada por don José Lavandera López, que estuvo de párroco desde 1970 hasta el año 1975. En esa labor donde distintos niños, que hacíamos las tareas de monagillos como Juan Rosendo Rijo, Quino Pérez, Víctor Lemes, José Juan Zerpa entre otros, tuvimos la suerte de acompañarle en la aventura de recuperar los retablos de la casa de Doña Conchita Monfort, antigua casa de las niñas de don Zenón (donde está la actual farmacia de Haría) en la parte alta que subíamos y bajamos por las renqueantes escaleras de madera trasladando hacia la casa de doña Basilia Socas Betancor los retablos y otros objetos de la antigua Iglesia. También se procedió a recuperar algunas de las imágenes como la Virgen de Los Dolores que estaba custodiadas y conservadas en la casa de doña Natalia Curbelo; el Corazón de María y la Imagen del Niño Jesús de Praga, en casa de doña Mercedes Socas. El Corazón de Jesús en la casa de Margarita Zerpa y los demás santos en casa de doña Conchita Monfort con la finalidad de crear, lo que posteriormente fue el Museo Sacro-Popular de Haría que fue inaugurado el 24 de junio de 1975, el día de las fiestas de San Juan Bautista; donde constaba, además del patrimonio eclesiástico ya reseñado, de piezas e instrumentos de uso en la

agricultura y vida tradicional del municipio. E igualmente destacar la labor encomiable de la organización por parte de don José, del archivo y los fondos documentales de la parroquia con la finalidad de conservarse en buenas condiciones y poder ser consultados y preservados como parte de la Historia de Haría.

La **plaza de Haría** es el lugar de encuentro de todos los harianos y sus visitantes. Donde hemos jugado, hemos crecido, nos hemos enamorados, o sencillamente hemos paseado.

Desde siglos pasados la plaza es el epicentro y lugar de reuniones, paseos y juegos de niños y mayores. Así vemos que su origen de la actual plaza de Haría se traslada al siglo XVII sobre 1630 en el contexto de la construcción del nuevo templo de Nuestra Señora de la Encarnación. Así se constata en los escritos de distintos viajeros que se acercaron al pueblo de Haría. Ya al inicio del siglo XX (en 1904) siendo alcalde don Domingo López Fontes, se produce un cambio de fisonomía en la plaza con la plantación de árboles, colocación de bancos y farolas de carburo.

En la época de don Mariano López Socas como alcalde se coloca el piso de losetas, que ya yo como niño recuerdo y las canastas de baloncesto donde se utilizaba como cancha para hacer competiciones y jugar los jóvenes de forma lúdica. Y finalmente en la etapa del alcalde don Juan Ramírez Montero, coincidiendo con estas fiestas de San Juan, el 21 de junio de 1986, se inaugura la remodelación de La Plaza que mantiene el aspecto actual.

Es el lugar de la actividad social, lúdica y de festejos. En este entorno de la plaza con su Iglesia, La Sociedad los bares y cafeterías que la rodean donde las fiestas como la de San Juan se hacía un lugar multitudinario de encuentro y disfrute.

La Sociedad siempre ha sido el complemento del lugar de reunión y celebración de las fiestas. Entramos y salimos a la Sociedad, el “Club Cultura y Recreo Amigos de Haría” que se había constituido en enero de 1963. En ella siempre teníamos a don Eulogio Concepción, el conserje, conocido por todos nosotros como Eulogio “el Cestero”. Persona seria que siempre estaba atento a las incidencias dentro de la Sociedad, pendiente que los chiquillos no hicieran trastadas. Y en el salón con un silencio respetuoso cuando se ponía la Televisión, con los documentales de animales de Félix Rodríguez de la Fuente o las películas de Daniel Boone y Bonanza. Recuerdo a don Eulogio yendo con su bicicleta y casa por casa para recaudar la cuota a los socios.

En esta Sociedad recuerdo de pequeño ver entrenando, a los luchadores del recién creado Unión Norte y la celebración en el patio de la sociedad, con todo el público alrededor del terrero improvisado donde participaba como

puntal Heraclio Niz, el pollo de Arrecife que nos imponía con su presencia y a mí, desde mi niñez, cuando una vez tirado a su contrincante se dirigía al público alrededor del terrero recogiendo la propina y los merecidos aplausos del público, me daba miedo ver la expresión de su rostro. O cuando se incorporó la bola canaria de madera donde aprendimos a jugar algunos y, otros se hicieron expertos que, hoy día los sigo viendo ya con las bolas de pasta siendo unos grandes profesionales.

En la plaza, en la dulcería de Pepa Pérez era otro lugar de encuentro de niños y jóvenes donde había un futbolín y una moderna máquina tragaperras donde nos pasamos ratos los chiquillos jugando y conversando.

Recuerdos los juegos con los niños de mi época. Muchas veces la iniciábamos en la Plaza como el juego del calambre o del escondite, pero más de una vez se convertía en interminable. Se oscurecía y nos volvíamos para nuestras casas. No sólo en la plaza sino por distintas partes del pueblo. En la calle el Molino jugando con José Pérez Dorta, con Juan Bernal, con Ginés y Paco Machín, En la Cruz con Baltasar de León, Loli Duque y Chalo Niz. En la Calle El Sol con Quino Pérez con José Juan Zerpa y Carmelo. En la Calle San Juan con Alberto Navarro y Félix Avero. En La Cañada con Gregorio Pérez, Juan José Betancor y Suso Niz que ya se había trasladado de la calle Las Eras, o en la Isleta los partidos de Fútbol con Víctor y Francisco Lemes, Augusto Montero, Antonio García, entre otros. Y luego de nuevo en la Plaza chicos y chicas nos juntábamos a jugar.

Muchas tardes en casa de Juan Rosendo y Víctor Rijo nos entreteníamos jugando donde Tila muy amable y cariñosa nos daba de merendar y con la impaciencia de la abuela Luisa ante nuestro jolgorio. Muy buenos ratos pasamos en casa de doña Guadalupe Socas jugando con Toni Martín y sus hermanos y al oscurecer nos poníamos en torno a una de las pocas televisiones con la que contaba los vecinos del pueblo a ver los programas del momento.

En esta etapa de mi infancia recuerdo con agrado los momentos pasados en casa de seño Romualdo Pérez y seña Pepa, en el actual Taller de Artesanía Municipal de Haría, sobre todo cuando venía Paquito y Juanita, sus nietos donde jugábamos mi hermana y yo. En su cocina tradicional que todavía era de leña donde conservaba y utilizaba su plancha de carbón se encontraba seña Pepa haciendo sus labores. Siempre nos dedicaba un ratito de su tiempo ya al final de la tarde. Recuerdo las narraciones de cuentos y fábulas que rescataba de su tradición oral, con la presencia de Juana Lasso que todas las tardes se sentaba haciéndonos compañía, donde nos llevaba con la

imaginación a otros mundos que nos llenaba de sorpresa y temores y a la curiosidad por futuras lecturas para conocer a sus personajes inventados.

Ante de la llegada de las Fiestas de San Juan siempre ha existido la tradición de los vecinos albear sus casas. Nuestras madres o por encargo a las costureras del pueblo, se hacían un vestido y se nos compraban zapatos nuevos a estrenar para las Fiestas y para el año por lo que, antes de salir de casa nos recordaba encarecidamente que lo cuidásemos y no lo estropeáramos.

También recuerdo de los olores de horno de leña del pan recién hecho y los dulces que se encargaban por las fiestas en la panadería de mi abuela Paca Rodríguez donde mi tía Juana Casanova llenaba las milanas de mantecados, magdalenas, biscochos dulces y piononos de chocolate y cuidando que nosotros, los sobrinos más chicos que pululábamos por allí cerca del horno, no cogiéramos algún dulce que eran de encargo.

**El agua** en Lanzarote siempre ha sido importante al ser una isla con un índice pluviométrico escaso para la necesidad de sus habitantes y su agricultura. En Haría por las características del Valle siempre ha tenido una relevancia la cultura del agua con el aprovechamiento de la misma y se ve con la muestra de más de 128 pozos y aljibes. Y el papel de la fuente del Chafarí en Temisa que en 1932 se hace obras de excavación y de recogida de agua como se conoce en la actualidad. Según me contaban mis padres los años de sequía se iba a buscar agua a esta fuente en barricas o garrafones para cubrir las necesidades de las familias.

En este contexto me vienen muchos recuerdos de infancia donde se hace presente el agua. Uno de ellos es, creo que de los últimos pozos que se labraron a mano, fue el construido por Tomás Betancor cuando hicieron su casa en la Calle el Puente. Y, otra imagen que viene a mi memoria cuando menciono los pozos es el tener que meterme en el pozo de casa de mis padres bajando por una cuerda para limpiar y recoger los baldes y otros residuos que se habían caído y que se encontraban en el fondo del mismo. Mientras avanzaba a las profundidades, la oscuridad, la humedad y las raíces de las palmeras que rodeaba todo el perímetro del pozo me producían miedo. El miedo de niño, de estar en un lugar desconocido y oscuro.

El aljibe del pueblo que ocupaba todo el parque frente el Ayuntamiento, la actual sala El Aljibe donde se realiza actividades culturales y expositivas, era un lugar de juegos y donde distintas familias que no tenían aljibe o se le había

acabado las reservas de agua se acercaban a “guindar” y llenar los garrafones cargándolos en carretillas.

La lluvia era un elemento de regocijo donde todos nos quedamos atónitos mirando por la ventana como algo maravilloso y extraordinario. El recuerdo de salir corriendo una vez pasaban las primeras lluvias para preparar la alcogida y escuchar como entraba el agua al aljibe con la esperanza de que se llenara lo suficiente como para garantizar la reserva del año. Del mismo modo, cuando ya dejaba de llover salíamos corriendo y nos reuníamos para ver correr el agua por el barranco y esperar que bajara el nivel hasta que pudiéramos entrar para realizar una gran maretá, que cogiera el ancho del barranco de lado a lado hasta que se desbordaba y volvíamos a intentarlo de nuevo hasta que el agua dejaba de correr.

En el **ámbito educativo** Haría siempre ha destacado por su inquietud y preocupación de formar y dar estudios a sus hijos e hijas como medio de superación. Siempre recuerdo en mis primeros años de vida como en casa se transmitió el amor y cariño a la maestra doña Mercedes Socas y de sus enseñanzas y valores que transmitió a sus alumnas.

En este contexto de mi primer acercamiento a la Escuela fue donde tuve la oportunidad de aprender a leer y escribir con don César García en la llamada Escuelas Viejas donde compartíamos el local, niños de distintas edades. En ese momento estábamos separados por sexo donde los niños estaban, dependiendo de la edad y del nivel. Con don César, los niños que iniciábamos los primeros aprendizajes; los medianos con don Manuel Perdomo y los mayores con don Juan Valenciano, que ya estaba en la recta final de su etapa como docente. Y las niñas, con doña Marusa, doña Melitona y doña Eugenia.

Con el cambio a las Escuelas Nuevas recién construidas llegan nuevos maestros como don Domingo Valenciano, don Juan Santana, don Jesús Tejera, don Alejandro Perdomo, don Jesús Betancor, doña Felisa Clavijo, doña Amparo Feo, doña M.<sup>a</sup> Teresa Robayna entre otros. Ante los cambios que se produce con la Ley de Educación de 1970, llamada “*Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa*” se inicia los grupos mixtos donde niños y niñas cursamos conjuntamente con la misma tutora, doña M.<sup>a</sup> Teresa Robayna. Me gustaría destacar el buen hacer y la gran profesionalidad de nuestros maestros y maestras que nos permitieron no solo aprender las enseñanzas de las programaciones de la época sino la

importancia de prepararse para tener una profesión o estudios que nos permitiera progresar en la sociedad. Del mismo modo nos transmitieron valores y educación que nos ha sido muy útil en nuestra vida de adulto.

Si me permiten me gustaría destacar dentro de la gran labor realizada por todos ellos, a don Alejandro Perdomo por la influencia y la curiosidad por aprender y conocer que nos transmitió. Indagando en nuestra geografía y cultura del municipio, introduciéndonos en el mundo de la geología con las excursiones por las cuevas, el Malpaís de la Corona y bajo el Risco o por el Barranco de Elvira Sánchez hacia la montaña de Aganada donde siempre había una explicación de los endemismos de nuestra vegetación, de la fauna terrestre o marina tras la recogida de conchas por sus costas. Del mismo modo, el amor por la lectura, dándome referencias de lecturas importantes a realizar. Recuerdo ayudarlo a ordenar los libros en las dependencias del Ayuntamiento para recuperar y ordenar la Biblioteca municipal.

En este periodo donde ya tenía unos años de trayectoria la Academia que don Enrique Dorta Alfonso que dinamizó, tanto en las dependencias de la Casa parroquial de la nueva Iglesia de la Encarnación como en lo que es hoy a Residencia Escolar, la antigua casa de don Víctor -el Secretario del Ayuntamiento- donde a partir del 1 de julio de 1967 se convierte en *Colegio Libre Adoptado de Enseñanza Media de Grado Elemental Mixto* donde se forman muchos jóvenes de esa época.

Dentro de este periodo aparecen en mis recuerdos el antiguo campo de Fútbol donde jugaba los jóvenes del municipio en los terrenos de don Domingo Valenciano que luego donaría para la construcción de lo que sería el Instituto de Haría. Tuve la oportunidad de ver el acto de cuando se puso esa primera piedra para la construcción del Instituto hasta que en 1975 se inaugura y, se convierte administrativamente en una “*Extensión del IES Blas Cabrera Felipe*”. Aquí sí quisiera destacar la labor de don Juan Santana, alcalde del Ayuntamiento de la época que, junto a su corporación tomaron la iniciativa para conseguir los recursos económicos y materiales para que fuera una realidad. Lugar donde finalmente nos formáramos los jóvenes escolarizados en la década de los 70 y las sucesivas generaciones hasta el curso 2020/2021 que ha estado funcionando. De la etapa del Instituto si quisiera recordar el ambiente familiar y de estudio que de la mano de doña María Luisa Perdomo junto con los profesores que se incorporaban cada curso, nos ayudaron a sacar adelante nuestros estudios. También las Jornadas de convivencia que

hacíamos en Nazaret en la casa de doña M<sup>a</sup> Luisa donde se potenciaba los valores y mejoraba la convivencia entre los estudiantes. Igualmente destacar el orgullo que nos produjo el que se consiguiera, después de muchos esfuerzos, en el curso 1979/80 el poder cursar COU por primera vez en el “Instituto de Haría”. La verdad que he tenido la suerte también, de ser profesor durante unos siete cursos escolares conocer a las nuevas generaciones de jóvenes del municipio y ser testigo de cuando se convierte en independiente del IES Blas Cabrera Felipe. Igualmente, el privilegio por mi labor profesional, de ser inspector de educación del Centro, tarea que realizo en la actualidad.

En este curso (2021/2022) ya se ha podido disfrutar de un Instituto de Educación Secundaria nuevo con todas las condiciones y comodidades necesarias para la formación de nuestros jóvenes. Por tanto, hemos tenido la oportunidad de estrenar el tan deseado nuevo Instituto con unas prestaciones importantes impensable hace unos años. Contando en estas nuevas instalaciones, infraestructuras donde se pueden formar no sólo en la ESO y el Bachillerato sino en algunos Ciclos Formativos de la Formación Profesional.

Aunque no soy tan mayor he tenido la fortuna de ser testigo conjuntamente con lo de mi generación de ser partícipe de los avances y ser consciente de los **Hitos** que han ido marcando el cambio de una época a la modernidad. Entre ellos, que marcaron el desarrollo, fue la conexión de la luz eléctrica a UNELCO. Desde ese instante se dejó de depender de la primigenia luz del Motor de don Gabino, décadas atrás y de Motor de la Luz que funcionaba varias horas al día y en los fines de semana que se extendía en su horario, siendo Calixto el de Máguez el responsable de encender y apagarlo.

La llegada del teléfono a los domicilios de Haría fue también un acontecimiento. Me viene la imagen de Lala Stinga sentada en una mesa en una pequeña sala de su casa que hacía de centralita, llena de clavijas para conectar las llamadas entrantes y salientes y una cabina para aquellas personas que quería hacer una llamada desde allí.

¡La verdad es que al principio impresionaba!

Otro hecho importante que quisiera destacar por el cambio que supuso en Haría fue la realización de las obras de alcantarillado en 1978, siendo uno de los primeros municipios de la isla que permitió su conexión con las viviendas.

Dentro de las inquietudes y manifestaciones culturales que siempre ha existido en Haría es **el Teatro**, donde se ha destacado su gran tradición. Quiero resaltarlo porque son vivencias que desde muy niño he tenido la fortuna de participar activamente. Aquí me viene el recuerdo de doña Encarnación Rodríguez que por lazos familiares siempre tuve la oportunidad de estar en su casa, en la panadería y como no, comiendo algunos de los exquisitos dulces que siempre me ofrecía y que hasta sus últimos años de vida siempre mantuvimos conversaciones en torno al teatro y a la vida en general donde, siempre manifestaba la ilusión por seguir ensayando algunos de sus entremeses u obras con una finalidad solidaria. En el seno de su casa recuerdo ensayar los versos de los pastorcitos de Navidad y de las cabalgatas de Reyes que se representaban. Acompañar a los ensayos que hacía para las representaciones teatrales por las fiestas y sin finalidad lucrativa.

Como ya tuve la ocasión de describir en un artículo en 1990 donde hice una descripción pormenorizada sobre el Grupo Teatral Guatify el cual surge “A partir de los años 70 y siempre a la sombra de doña Encarnación Rodríguez Lasso, que protagonizará durante más de una década una intensa actividad teatral, tanto en actuaciones, como en la organización de eventos teatrales que propician una mejora, tanto en la calidad de los montajes como en la infraestructura de los mismos. Este grupo comenzó como tal en el verano de 1976, con la comedia *"La ciudad no es para mí"*, de Fernando Ángel Lozano, en Haría. A partir de esta obra, el Grupo de Teatro Guatify realizó diversos montajes teatrales hasta bien avanzada la década de los 80. Obras como *"Los Mendigos"*, de José Ruibal; *"El Legado de Caín"*, del Living Theatre; adaptaciones teatrales, como *"El Sueño"*, adaptación de las coplas de Víctor Fernández Gopar, o intentos de recuperación de nuestra historia, como es la obra *"Triángulo de esclavitud en Titerroygatra"*, en el que se intenta sacar a la luz la historia desde la Conquista hasta el siglo XX, o la *"La Pancarta"* de Manuel Medeiro.

Aquí quería destacar la labor de dos personas que en ese contexto coordinaron y lideraron, junto con la colaboración del resto del grupo de Teatro Guatify como han sido Eduardo Barreto y Tomás Armas que nos animaron e inicialmente supieron organizar y dinamizar el trabajo y ensayos de las diversas obras de teatros representadas, los festivales de teatros organizados en Haría y las actuaciones en distintas localidades de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria. Afortunadamente esta tradición no se ha perdido y cada año vemos como se organiza de manera entusiasta las “Jornadas de Teatro Encarnación Rodríguez Lasso” que se viene celebrando desde hace veinte y ocho años, concentrando en unos días distintas representaciones teatrales en la Sociedad La Tegala, haciéndonos recordar la importancia que siempre les hemos dado a esta actividad cultural.

Lo mismo que en Teatro como en la participación y organización de los festejos. La juventud en ese tránsito de la década de los 70 donde nos juntábamos distintas generaciones para preparar y proponer el programa de las fiestas de San Juan y en Navidades las Cabalgatas de Reyes, creándose una comisión de fiestas para realizar la distribución de tareas, entre otras hacer las banderas, decorar la plaza y las calles del pueblo.

En los últimos años afortunadamente hemos sido testigos de iniciativas de recuperación, por distintas personas de forma desinteresada en la recuperación de patrimonio cultural, etnográfico, de la artesanía y del sector primario, como es el caso de don Rafael Curbelo en coordinación con otras personas donde se han visto interesantes iniciativas, con la publicación de distintos trabajos o exposiciones abiertas que enriquecen y que, en algunos casos, sirven como recursos educativos para nuestros jóvenes y además potencia nuestra autoestima como pueblo, o la Asociación de Vino y Queso con iniciativas y actividades que dinamizan y dan al pueblo una oferta cultural y lúdica complementaria.

Con este espíritu y el deseo de seguir animando a la Corporación municipal y a sus vecinos, a seguir ayudando a mejorar a nuestro pueblo con nuevas iniciativas y proyectos que ilusionen a los harianos a sentirnos orgullosos.

Este año, quizás con más ilusión que nunca, por lo que hemos vivido estos dos años atrás por efecto de la pandemia, nos ilusiona,

¡la llegada del solsticio de verano,

la llegada de esta nueva estación,

el disfrute del inicio de los primeros baños en las playas,

los primeros asaderos de piñas.

Volvemos a nuestro lugar de encuentro,

a nuestro pueblo a nuestras raíces!

Este motivo ancestral que representa San Juan,

¡dónde se enciende las hogueras, el fuego que purifica y quema lo viejo y malo para dar un paso a nuevos deseos y oportunidades!

La importancia de los ritos como es,

¡saltar las hogueras, lavarse la cara, bañarse en el mar de noche, siempre con la ilusión y la esperanza que este año sea mejor que el pasado!

¡Qué disfruten de las fiestas de San Juan!

¡Viva San Juan!

¡Viva Haría!

Muchas gracias